

Lima Febro 28 / 1893.

S. Q. Ricardo Palma.



Madrid.

Mi querido amigo.

Despues de
su cartita de pisa-
me, que conteste a
vuelta de vapor, no
he recibido otra de U.
y aunque disculpo
su silencio, no pue-
do resignarme a él.

Harélo darle mis
parabienes, mis mis
entusiastas felicita-
ciones, por el lucidi-
simo papel que
ha desempeñado U
en la delegación

que tan acertadamente
confiries a U. nuestros
gobiernos.

Cuanto lo envi-
do, amigo mío, al
verlo en un centro inte-
lectual, donde U. se en-
cuentra a la altura de
los mas eminentes li-
teratos de esa nacion
y donde se respira otro
ambiente social, que
no está como el nues-
tro, impregnado del pa-
tidarismo político que
hoy está en Lima en
todo su fervor.

Ya he visto que
ha visitado U. a la af-
mada Tardo Barón,
muchas noticias
me preparo a pedirle
de todos los literatos



de mis simpáticas.

Con grande interes leemos en Lima las correspondencias de U., a las que yo no les he encontrado mas que un defecto: el ser demasiado cortas.

Se ha hablado en algunos diarios de una delegación peruana para la Exposición de Chicago, y aunque muy bondadosamente me han señalado a mi, como la llamada a desempeñar esta comision, (sin duda por los años mas que por los meritos) no tengo esperancia nin

gusta de aconsejar
ese nombramiento.
Tuve el gusto de
visitar a Cristina,
para tomar noticias
detalladas de U. y pasar
un rato en su ama-
bilísima compañía,
y muy largamente
hablarnos de la feli-
cidad que les ha acom-
pañado en su viaje.

Salude muy afectuosa-
mente a la sim-
pática Angélica y
U. mi querido ami-
go no olvide a su
amiga que tan de-
veras lo gestiona.
Mercedes Caballero
de Carbonera

La pobre Mercedes está en el
manicomio desde 1902 -